



Sor M^a del Socorro, como monja Mínima, tuvo como modelo más eminente después de Cristo a la B. Virgen María, tributándole un culto especial. (Constituciones 74 y 75).

"Se llena mi alma de gozo, pues parece que mi amada Señora y Madre se ofrece a ser para mí madre, señora, maestra, y todos los títulos que quiera buscarle, todo lo será para mí." (Escritos pg. 541).

Testimonio

Doy gracias a Dios por nuestra hermana Sor M^a del Socorro; para mí es un don muy grande el poder ir conociéndola a través de sus escritos, los cuales nos revelan su grandeza de alma, su unión con Jesús, su amor grande a la Virgen y sobre todo su sencillez. Les puedo decir que me están haciendo mucho bien, me enseñan la manera de acercarme a Jesús con confianza, Él siempre nos espera. Ama a la Iglesia con un corazón muy grande y hace mucho bien el ver como no quiere que ningún alma se pierda, me enseña a practicar las virtudes de una manera sencilla. Gracias hermana Sor M^a del Socorro, por haber sido una hija fiel de San Francisco de Paula, ayúdame en mi camino para que sepa dar testimonio del amor de Dios hacia todos los hombres. (S.L.)

Para más información comunicar gracias y donativos dirigirse a:

Monasterio de Monjas Mínimas. C/ Nueva, 39
29300 Archidona (Málaga) ESPAÑA.
minimasarchidona@minimas.org; Tl 952 71 41 84
www.minimasarchidona.org
CC.C.C. Unicaja: ES74 2103 2006 19 0030010023
Pro causa Sor María del Socorro

Sor María del Socorro Astorga Licerás



"AMEMOS MUCHO A DIOS PORQUE LO MERECE, PORQUE ES BUENO Y PORQUE ES GRANDE SU MISERICORDIA" (Escritos pg. 574)

Sor M^a del Socorro, como monja Mínima vivió íntimamente unida a Cristo humilde paciente y penitente, cooperando así a la obra de la redención.

(Constituciones de las Monjas Mínimas, pg. 49)

"Yo te suplico ¡Oh Eterno Padre y Dios de las misericordias que por la acerbísima pasión y muerte de tu Unigénito, resucites a estas almas a la vida de la gracia para que te alaben, te sirvan, te amen por toda la eternidad. Hazlo Señor por tu amable Corazón". (Escritos pg. 572).



¡Oh paciencia de mi Dios que tanto sufre y espera!. (Escritos pg. 167)

Archidona - marzo 2017 - N° 5

Ofreciendo a la Iglesia testimonio de amor a Jesús Crucificado: (Constituciones pg. 49)

"Perdona, Señor mío, a este gusano de la tierra, por quien quisiste tomar carne, padecer y morir... Por todas las criaturas os lo ofrezco, Señor mío, y os pido... Que uséis de vuestra misericordia. No permitas Señor, que pierdan tantas almas, el fruto de la redención. Mirad Señor mío, lo afligido que tengo mi corazón, al ver: que el mundo regalado no se acuerda de vos, no hace caso de tus beneficios, y se van entregando muchas almas al enemigo, apartándose de la Santa Iglesia que vos plantasteis con tanto amor, y enriquecisteis con vuestros méritos y los de mi Señora y Madre."
(Escritos pg. 584)

En servicio de oración y penitencia
(Constituciones pg.49)

Me levanté con recogimiento, con sequedad y tan mala en el cuerpo (que) no podía hacer nada, si no con mucho trabajo. Me esforzaba, lo que podía en penitencia de mis pecados para que unidos a los méritos de mi Señor, a quien le pedía que los uniera misericordiosamente, los ofrecía, no solo por mis pecados, sino también por los de todos. (Escritos: pág. 577).

... Como "luz y camino de salvación para muchas almas"
(Constituciones pg. 49)

Contemplando el gran beneficio de la Redención, y haciendo continuos actos de agradecimiento por mí, y por todas las criaturas. Sentía que se perdiera, en tantas almas, el fruto de la Redención, y pedía de continuo por la conversión de todas las almas. Me dolían las ofensas a mi Dios, y muchas veces me ayudaban las quejas de mi Señor, por el poco caso que le hacían, aún las mismas almas cristianas, que han recibido la luz de la fe en su santísima Pasión. Le pedía más por estas almas, y daba gracias a mi Dios por ellas, deseando desagraviarlo del mejor modo posible.
(Escritos pg.589).



Sor M^a del Socorro padeciendo por amor a su amado Esposo y por el bien de las almas, era consolada con la vista de su Señor Resucitado.

Me parecía que tenía a la vista de mi alma a mi amado Esposo Resucitado, y mi alma sentía tan gran alegría que solo la experiencia la puede conocer y entender. (Escritos pg. 94)

Nació en Archidona, el día 30 de octubre de 1769, fue bautizada con el nombre de María Claudia Josefa, es hija del alarife Francisco de Astorga y de María Rosa Liceras. Profesó en el convento de Jesús María del Socorro de Archidona, de la Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula, en el año 1800. Falleció en olor de santidad el día 31 de marzo de 1814, en el convento de Archidona, cuando tenía 44 años de edad. "Fue muy probada por Dios con enfermedades casi continuas en el cuerpo y tribulaciones y persecuciones del demonio en el alma".